

Iglesia^{en} Ciudad Rodrigo

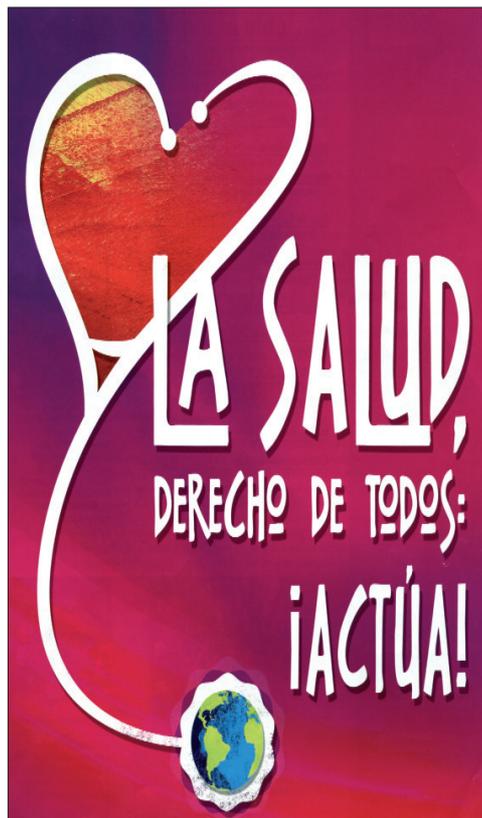
PUBLICACIÓN QUINCENAL DE LA DIÓCESIS DE CIUDAD RODRIGO

Nº 284

Del 29 de enero al 11 de febrero de 2012

EDITA: DELEGACIÓN DIOCESANA DE MCS (e-mail: info@diocesisciudadrodrigo.org)

CAMPAÑA CONTRA EL HAMBRE 2012 DE MANOS UNIDAS



Manos Unidas por la salud

La Campaña de este año de Manos Unidas se fija en el tema de la salud. No sólo quiere concienciarnos sobre las principales enfermedades que azotan a muchos pueblos, y que podrían ser evitadas, sino que nos pide compromiso y actuación. Y una de las primeras actuaciones es, sin duda, la denuncia de las causas de tanta enfermedad, tanta miseria y tanto sufrimiento.

La salud es don de Dios y es un derecho de todos los hijos de Dios. Precisamente Cristo vino para curar nuestras enfermedades y para que tuviéramos vida en abundancia. Pero millones de personas no disfrutan de este derecho, y no por otras razones que por la injusticia, la ceguera, la crueldad y la indiferencia de otros privilegiados.

Continúa en página 3

ACTOS EN CIUDAD RODRIGO

- **Eucaristía: Lunes 6 de febrero. Parroquia de San Andrés. 19,15 h.**
- **Operación Bocata: Viernes 10 de febrero. Plaza del Buen Alcalde. 13,30 h. Precio: 2,50 euros.**
- **Colecta parroquial: Domingo 12 de febrero.**
- **Cena del hambre: Jueves 8 de marzo.**

El 2 de febrero daremos gracias a Dios por la vida consagrada

El día 2 de febrero es la Fiesta de la Presentación del Señor en el Templo. Desde el año 1997, por iniciativa del beato Juan Pablo II, se celebra ese día la Jornada Mundial de la Vida Consagrada. En ese día miramos a la vida consagrada y a cada uno de sus miembros como un don de Dios a la Iglesia y a la humanidad. El lema escogido para este año es: «VEN Y SÍGUEME. Vida Consagrada y Nueva Evangelización».

En nuestra Diócesis, como viene siendo habitual, habrá una celebración eucarística presidida por D. Raúl Berzosa a las 19 h. de ese día jueves 2 de febrero, en la Iglesia de las MM Carmelitas. En ella todas las religiosas de nuestra Iglesia local agradecerán a Dios el don de la vida consagrada y renovarán su consagración. La celebración está abierta a todo el Pueblo de Dios.



La salud derecho de todos

Un año más, Manos Unidas llama a nuestra conciencia y a la generosidad de nuestro corazón. En esta ocasión con un lema muy concreto: “La salud, derecho de todos. ¡Actúa!”. Estamos en la Campaña n. 53. Hace unos meses, en un encuentro con Delegados de Pastoral de la Salud, en Madrid, les regalaba la siguiente cita: “La humanidad que observamos, y somos, parece una humanidad rota. Rota, en primer lugar, en cada uno de nosotros: el yo es un teatro de sombras, de personajes neuróticos cuyos hilos no manejamos... Nuestras facultades también están disociadas y su jerarquía trastocada... Divididos con nosotros mismos, lo estamos así mismo entre nosotros: somos enemigos, solitarios y confundidos en la misma confusión y división...” (O. Clement). La conclusión era evidente: existe un clamor universal a favor de la salud. ¿Qué entendemos por salud? – La salud integral, es decir, física, psíquica, social, moral y espiritual. Y, de nuevo, remitiéndome al encuentro de Madrid, citaba unas frases de la Conferencia Episcopal Italiana: “Salud, en lo interior, equivale a equilibrio dinámico entre cuerpo, psique y espíritu; y, en lo exterior, a equilibrio entre persona y medio ambiente”. Y, añadía, sin

olvidar que Dios es salud y proporciona la salud que nada ni nadie puede otorgar. Jesucristo es salud y sanador para toda la humanidad. Con una grave advertencia: “La pérdida de sentido existencial global en Occidente es un fenómeno cultural y social... Ya no sirve, como en tiempos pasados, presuponer un horizonte trascendente de la realidad, aunque las grandes Iglesias actúen como si así fuera” (W. Thiede).

Bienvenida sea esta Campaña de Manos Unidas. Nos vuelve a recordar que el hambre no es sólo de pan, sino de afecto, de cultura, de sentido vital, de salud y de Dios. Y que, en consecuencia, como hemos subrayado, la salud no es sólo física o mental o social sino también espiritual. Que nuestro compromiso sea sincero. Aun en medio de la crisis que estamos padeciendo. La ayuda llegará este año a proyectos humanitarios y de desarrollo para Bolivia, India, Costa de Marfil, Benin y Paraguay. Finalizo con una frase de T. Roosevelt: “Haz lo que puedas, con lo que tengas, donde estés”. ¡Gracias voluntarios y colaboradores de Manos Unidas! Lo que hacéis no tiene precio. El amor cristiano es lo único que crece cuanto más se reparte.



RAÚL BERZOSA
MARTÍNEZ
OBISPO DE LA DIÓCESIS
DE CIUDAD RODRIGO

“el hambre no es sólo de pan, sino de afecto, de cultura, de sentido vital, de salud y de Dios”

CUARTO DOMINGO

TIEMPO ORDINARIO

29 DE ENERO

Dt 18, 15-20; 1 Cor 7, 32-35; Mc 1, 21-28

Hoy vemos cómo Jesús no es un gran maestro o un “gurú” más entre varios otros. Quien así piensa no ha comprendido o aceptado que Él es el Hijo mismo de Dios, Dios de Dios y Luz de Luz. En cuanto tal, Él está muy por encima de cualquier maestro, sabio o iluminado que haya pisado nuestro suelo. Nosotros afirmamos y creemos firmemente lo que la Iglesia ha recibido de los apóstoles y nos ha transmitido a cada uno de nosotros: que Cristo el Señor es la Palabra eterna que desde siempre ha

estado con Dios, la Palabra creadora por la que todo lo visible e invisible ha pasado de la nada a la existencia. Él mismo es la Palabra divina que se hizo hombre para hablarnos en lenguaje humano del misterio de Dios y del misterio del ser humano. Él es la Palabra Viva que es la Vida y la Verdad que ilumina a todo hombre que viene a este mundo

Mas aunque el Señor Jesús por su condición divina tenga plena autoridad y poder sobre todo lo creado, sobre el mal y la muerte, su poder se

detiene, o habría que decir mejor que se estrella ante la libertad del ser humano: su Palabra se torna ineficaz ante un corazón que se cierra y se endurece, que consciente o inconscientemente desoye a Dios. Y es que Dios que nos ha creado libres -porque nos ha creado para participar de su mismo amor y porque el amor no se impone- respeta a todo aquel que le dice: “no quiero que Tú entres en mi vida y me digas lo que tengo que hacer o no hacer para ser feliz”.

Manos Unidas prolonga los gestos sanativos de Jesús

RAFAEL PRIETO

Manos Unidas quiere prolongar los gestos liberadores de Jesús y sus acciones curativas pero, sobre todo, sus sentimientos compasivos. Esas millones de Manos Unidas, benditas manos que se unen para llevar lejos la caridad cristiana.



Lo mismo que hay alimentos suficientes en la Tierra para alimentar a todos los hijos de Dios y sentarlos a la mesa de la creación, hay medicinas y medios abundantes para superar la mayoría de las grandes enfermedades contagiosas y devolver la salud y la alegría a los hombres, nuestros hermanos. Lo que falta es la voluntad política y lo que sobran son los intereses económicos.

Sabemos que peor y más dañino que la injusticia de los violentos es la pasividad de los "buenos". Nos acostumbramos a los datos, pensamos que son realidades que nos sobandan y que nosotros nada podemos hacer. Pues no: Manos Unidas puede recoger tu granito de trigo y multipli-

carlo y llevarlo muy lejos; o tu euro, y convertirlo en un pozo.

¿QUE NADA PUEDES HACER? PUES MIRA:

- Toma conciencia y contagia a los demás.
- Colabora en la medida de tus posibilidades. Podrías ser voluntario de Manos Unidas.
- Reza, pero en oración comprometida: "Danos hoy nuestro pan de cada día".

ALGUNOS DATOS

- El 97% de las muertes por enfermedades contagiosas, que cada año se cobran la vida de 15 millones de personas, ocurre en los países en vías de desarrollo.
- El VIH (Sida) sigue siendo la principal infección mortal del mundo. En 2008 eran 33,4 millones de afectados.
- El paludismo (malaria) afecta sobre todo a los pobres, debido a la malnutrición. En 2008 hubo 247 millones de casos, que causaron cerca de 1 millón de muertes.
- La tuberculosis (TB) continúa siendo una de las principales causas de muerte. En 2008 cerca de 2 millones de personas fallecieron por esta enfermedad.

PROYECTOS QUE SE APOYAN DESDE CIUDAD RODRIGO EN ESTA CAMPAÑA

- Construcción de una escuela en Kerala (India).
- Construcción de 3 aulas de Escuela primaria y un laboratorio en Segbana (Benín).
- Apoyo a mujeres para la comercialización del pan en Caacupé (Paraguay).

28 de enero: Enrique de Ossó, patrón de los catequistas

Enrique de Ossó, sacerdote, fundador de la Congregación de Hermanas de la Compañía de Santa Teresa de Jesús, es uno de los hombres de Dios que, en el siglo pasado, contribuyeron a mantener viva la fe cristiana en España, con una fidelidad inquebrantable a la Iglesia. Sus clases como profesor de Matemáticas y Física en el Seminario no le impidieron dedicarse con ardor a la catequesis, uno de los grandes amores de su vida. Organizó en 1871 una escuela metódica de catecismo, en doce Iglesias de Tortosa y escribió una "Guía práctica" para los catequistas. Con este libro inicia Enrique su actividad como escritor, apostolado que le convirtió en uno de los sacerdotes más populares de la España de su tiempo.

Es el mensaje de su vida: siempre fiel a las mociones del Espíritu Santo, vivió como apóstol que transmite la fuerza del Evangelio animada por la comunión constante con Dios y por un amor inmenso a la Iglesia.

En una época en la que la actividad catequética apenas se cultiva en las parroquias, tiempos en que los sacerdotes prefieren otros ministerios de más prestigio y beneficio, sólo un catequista convencido como Enrique de Ossó, maestro nato, tiene la creatividad y el tesón necesarios para sacar a la catequesis de la crisis en que se encontraba y del desprestigio. Mosén Enrique pone todos los medios a su

alcance para revalorizar una misión tan importante, y lo consigue. Con esta finalidad redactará y publicará la *Guía Práctica del Catequista*, y con este fin proyectaba ya, por esas mismas fechas, una liga o federación catequística, con revista mensual, que aglutinara a todos los catequistas españoles.

En noviembre de 1998 la Sagrada Congregación le declaraba patrono de los Catequistas españoles.

La Nueva Evangelización demanda un tipo de catequista bien formado y lleno de la alegría que da la esperanza; un creyente que tenga la valentía de acompañar a otros (pequeños y grandes) por unas sendas en las que él a veces camina a oscuras, alumbrado por la Palabra de Dios y por la débil llama de la fe, pero consciente de que vive en las manos providentes del Resucitado, que camina con su Iglesia, nos explica las Escrituras y parte para nosotros el pan.



San Enrique de Ossó es el patrón de los catequistas

El valor del silencio en la comunicación en 20 frases de Benedicto XVI

Extraídas del Mensaje para la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales

Extractadas del Mensaje del Papa Benedicto XVI para la 46ª Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales a celebrar el 20 de mayo de 2012 (solemnidad de la Ascensión del Señor) bajo el lema "Silencio y Palabra: Camino de evangelización".

1.- El silencio es parte integrante de la comunicación y sin él no existen palabras con densidad de contenido.

2.- En el silencio escuchamos y nos conocemos mejor a nosotros mismos; nace y se profundiza el pensamiento, comprendemos con mayor claridad lo que queremos decir o lo que esperamos del otro; elegimos cómo expresarnos.

3.- Callando se permite hablar a la persona que tenemos delante, expresarse a sí misma; y a nosotros no permanecer aferrados sólo a nuestras palabras o ideas, sin una oportuna ponderación.

4.- Se abre así un espacio de escucha recíproca y se hace posible una relación humana más plena.

5.- En el silencio, por ejemplo, se acogen los momentos más auténticos de la comunicación entre los que se aman: la gestualidad, la expresión del rostro, el cuerpo como signos que manifiestan la persona.

6.- En el silencio hablan la alegría, las preocupaciones, el sufrimiento, que precisamente en él encuentran una forma de expresión particularmente intensa.

7.- Del silencio, por tanto, brota una comunicación más exigente todavía, que evoca la sensibilidad y la capacidad de escucha que a menudo desvela la medida y la naturaleza de las relaciones.

8.- Allí donde los mensajes y la información son abundantes, el silencio se hace esencial para discernir lo que es importante de lo que es inútil y superficial.

9.- Una profunda reflexión nos ayuda a descubrir la relación existente entre situaciones que a primera vista parecen desconectadas entre sí, a valorar y analizar los mensajes; esto hace que se puedan compartir opiniones sopesadas y pertinentes, originando un auténtico conocimiento compartido.

10.- El silencio es precioso para favorecer el necesario discernimiento entre los numerosos estímulos y respuestas que recibimos, para reconocer e identificar asimismo las preguntas verdaderamente importantes.

11.- El silencio que, a veces, puede ser más elocuente que una respuesta apresurada y que permite a quien se interroga entrar en lo más recóndito de sí mismo y abrirse al camino de respuesta que Dios ha escrito en el corazón humano.

12.- No sorprende que en las distintas tradiciones religiosas, la soledad y el silencio sean espacios privilegiados

para ayudar a las personas a reencontrarse consigo mismas y con la Verdad que da sentido a todas las cosas.

13.- El Dios de la revelación bíblica habla también sin palabras: "Como pone de manifiesto la cruz de Cristo, Dios habla por medio de su silencio. El silencio de Dios, la experiencia de la lejanía del Omnipotente y Padre, es una etapa decisiva en el camino terreno del Hijo de Dios, Palabra encarnada...

14.- El silencio de Dios prolonga sus palabras precedentes. En esos momentos de oscuridad, habla en el misterio de su silencio" (Exhort. ap. *Verbum Domini*, 21). En el silencio de la cruz habla la elocuencia del amor de Dios vivido hasta el don supremo. Después de la muerte de Cristo, la tierra permanece en silencio y en el Sábado Santo, cuando "el Rey está durmiendo y el Dios hecho hombre despierta a los que dormían desde hace siglos" (cf. *Oficio de Lecturas del Sábado Santo*), resuena la voz de Dios colmada de amor por la humanidad.

15.- Si Dios habla al hombre también en el silencio, el hombre igualmente descubre en el silencio la posibilidad de hablar con Dios y de Dios. "Necesitamos el silencio que se transforma en contemplación, que nos hace entrar en el silencio de Dios y así nos permite llegar al punto donde nace la Palabra, la Palabra redentora".

16.- La contemplación silenciosa nos sumerge en la fuente del Amor, que nos conduce hacia nuestro prójimo, para sentir su dolor y ofrecer la luz de Cristo, su Mensaje de vida, su don de amor total que salva.

17.- En la contemplación silenciosa emerge asimismo, todavía más fuerte, aquella Palabra eterna por medio de la cual se hizo el mundo, y se percibe aquel designio de salvación que Dios realiza a través de palabras y gestos en toda la historia de la humanidad.

18.- La pregunta fundamental sobre el sentido del hombre encuentra en el Misterio de Cristo la respuesta capaz de dar paz a la inquietud del corazón humano. Es de este Misterio de donde nace la misión de la Iglesia, y es este Misterio el que impulsa a los cristianos a ser mensajeros de esperanza y de salvación, testigos de aquel amor que promueve la dignidad del hombre y que construye la justicia y la paz.

19.- Palabra y silencio. Aprender a comunicar quiere decir aprender a escuchar, a contemplar, además de hablar, y esto es especialmente importante para los agentes de la evangelización.

20.- Silencio y palabra son elementos esenciales e integrantes de la acción comunicativa de la Iglesia, para un renovado anuncio de Cristo en el mundo contemporáneo.



Vivir los cambios

MARIBEL YUGUEROS

A veces parece que la vida es contradictoria. Decimos somos únicos e irrepitibles. Totalmente cierto. Pero también, como especie, somos muy parecidos: respondemos a los mismos estímulos de forma muy parecida, vivimos situaciones semejantes a lo largo de la vida... De ahí que psicólogos y psiquiatras puedan establecer patrones de comportamiento, que explican cómo somos, y tratamientos y terapias para corregir las alteraciones más o menos graves que todos sufrimos.

Esta pequeña introducción es el preámbulo para que no creáis que, con el *articulillo* de hoy, me contradigo. Muchas veces os he dicho que realizar cambios es sumamente difícil y requiere de nuestro esfuerzo para romper las rutinas que vamos estableciendo. Hoy os digo que los cambios son inevitables y tenemos que aceptarlos con confianza.

Los cambios son parte de la existencia; sino cambiáramos, no viviríamos. El mundo está en constante cambio y también lo está cada uno de

nosotros. Basta mirar a nuestro alrededor y mirarnos a nosotros mismos para reconocer que nada es como era y que nosotros no somos los mismos de hace unos años.

Ese cambio puede hacer poco a poco, pequeñas transformaciones en las cosas cotidianas, que nos resultan imperceptibles; de modo que sólo nos damos cuenta cuando nos confrontamos con el pasado (viendo una foto, por ejemplo). Otras veces los cambios se producen de forma repentina y con plena conciencia; pueden ser cambios programados (una mudanza, un cambio de trabajo...) o cambios que nos sorprenden e incluso nos golpean (una muerte, por ejemplo).

Estos cambios, que decimos que son inevitables, muchas veces intentamos evitarlos, hacemos todo lo que podemos para que las cosas se queden como están. Utilizamos estrategias para retrasarlo, disminuirlo... y si no nos funcionan, nos valemos de la negación: "Aquí no ha pasado nada".

¿Por qué los cambios nos generan tanta resistencia? Dicen los entendidos que cuando algo cambia deja de ser de determinada manera y comien-

za a ser de otra. Es decir, que todo cambio implica una pérdida; y las pérdidas duelen; y manifestamos resistencia al dolor de perder algo...

Aunque los cambios sean positivos e impliquen una ganancia, un avance... siempre hay una pérdida. Y aunque la ganancia sea mayor, sentiremos dolor por lo que perdemos. Incluso en los pequeños cambios cotidianos, cuando nos vemos en una fotografía de años atrás, nace en nosotros una cálida tristeza, sentimos pena porque ése que vemos ya no existe; hoy somos otra persona.

Esa situación triste, también es liberadora: nada nos ata al pasado; cada día SOY ALGUIEN NUEVO Y PUEDO ELEGIR QUÉ HACER CON MI VIDA.

Para afrontar los cambios con confianza, tenemos que estar dispuestos a perder algo, sabiendo que, a cambio, ganaremos un abanico de posibilidades. El tiempo es un inexorable impulsor de cambio. El cambio es inevitable, aceptémoslo y asumamos las pérdidas: LOS CAMBIOS SON VIDA.

DESDE MI RETIRO

Celebrar la paz, construir la paz

JOSÉ SÁNCHEZ GONZÁLEZ

En la víspera o en la fiesta de San Sebastián y, ya durante el año 2011, se han conmemorado en Ciudad Rodrigo y su comarca los acontecimientos relacionados con la guerra, las batallas y las victorias acaecidas hace doscientos años.

Más que celebración de victorias, que las hubo, también derrotas, y, sobre todo, de la liberación final de una ocupación violenta del territorio, quiero ver en estas manifestaciones la celebración de la paz. Ha sido gratificante ver, con esta ocasión, convivir fraternalmente y celebrar con alegría compartida a personas representantes de países, como Francia, Inglaterra, Portugal, España, en guerra hace doscientos años, enfren-

tados secularmente y, en algunos casos, como Inglaterra y Francia, implicados en guerras de exterminio, o, en el caso de España, en la Guerra Civil, en el propio siglo XX. Más que de celebrar victorias -en las guerras hay también siempre derrotas y la guerra misma es siempre una derrota- queremos celebrar la paz y la actual concordia entre nuestros pueblos y dar gracias a Dios por ello.

Por otra parte, no podemos olvidar que siguen existiendo en el mundo guerras cruentas, de odio, muerte y destrucción, a las que no podemos sentirnos ajenos o indiferentes, porque el sufrimiento de nuestros hermanos es también nuestro dolor.

Otra realidad que hemos de tener presente es que la paz no es simple-

mente la ausencia de guerra. La paz verdadera se asienta en los pilares de la verdad, la libertad, la justicia y la solidaridad. Donde no se dan estos presupuestos, menos aún donde fallan los cuatro o la mayor parte, no puede hablarse de paz, ni la ausencia de guerra está garantizada.

Seamos constructores de paz siendo fieles a la verdad, defensores de la libertad, promotores de la justicia y agentes de solidaridad.

"Más que celebración de victorias, que las hubo, también derrotas... quiero ver en estas manifestaciones la celebración de la paz"



Presentado el II Festival Internacional de Cine Educativo y Espiritual



Se ha presentado la segunda edición del FICEE con varias novedades, entre las que se destacan una amplia participación a nivel institucional. Este año la Facultad de Comunicación de la Universidad Pontificia de Salamanca se une a este apasionante proyecto.

El día 25 de mayo se abrirá el plazo de presentación de proyectos, y los participantes podrán enviar sus películas hasta el 9 de mayo de 2012.

El festival tendrá lugar del 9 al 14 de julio de 2012.

Para orar

DAME LA MANO, HERMANO

**Dame la mano, hermano.
Nuestra tierra está dividida.
Dame la mano, hermano,
y curemos esas heridas.
Hay mucho amor escondido
esperando unas sonrisas.
Hay tanta gente con hambre
de palabras, de caricias...
Vamos haciendo camino,
que ya vienen nuevos días.
Días de paz y perdón,
sin vencidos, sin mentiras.
Dame la mano, hermano.
Nuestra tierra está malherida.
Dame la mano, hermano,
sin rencores;
que es muy corta la vida.**

J.C. Monterrey

RINCÓN LITÚRGICO

La oración de Laudes (y II)

VIDAL RODRÍGUEZ ENCINAS

“Esta hora, que se celebra con la primera luz del día, trae, además, a la memoria el recuerdo de la resurrección del Señor Jesús, que es la luz verdadera que ilumina a todos los hombres y el “sol de justicia”, “que nace de lo alto”. Así se comprende bien la advertencia de san Cipriano: “Se hará oración por la mañana para celebrar la resurrección del Señor con la hora matutina.” (OGLH, 38).

La oración de Laudes está ordenada a santificar el día que comienza, dedicando a Dios los primeros pensamientos y propósitos, ofreciéndole todas las actividades de la jornada, y suplicándole que todas ellas se ajusten a su voluntad. En este aspecto nos fijábamos en el número anterior. Hacer memoria de la resurrección del Señor es un segundo aspecto del que hoy trataremos.

El momento de rezar los Laudes, “con la primera luz del día”, tiene un valor simbólico grande. El tema bíblico del antagonismo entre la luz y las tinieblas está muy presente tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. La tiniebla es símbolo de la ignorancia del pecado y de la muerte; nada de esto hay en Dios porque, como leemos en el evangelio de Juan, “es luz y no hay en él tiniebla alguna”; por eso, nos dirigimos a él de esta manera: “Humildemente te pedimos, a ti, Señor, que eres la luz verdadera y la fuente de la

misma luz, que meditando fielmente tu ley, vivamos siempre en tu claridad” (Oración. Jueves II).

El texto con el que hemos iniciado este comentario designa a Jesús como “luz” y “sol” haciendo referencia a dos citas, una del evangelio de san Juan y otra al de san Lucas: “La Palabra era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre, viniendo a este mundo” (Jn 1, 8); “Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos visitará el sol que nace de lo alto, para iluminar a los que viven en tinieblas y en sombras de muerte” (Lc 1, 78-79); el mismo Jesús dirá de sí mismo: “Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no camina en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida” (Jn 8, 12). Varias de las oraciones conclusivas de Laudes están compuestas de referencias a éstas y otras citas bíblicas y así nos dirigimos al Padre: “Oh Dios, que has iluminado las tinieblas de nuestra ignorancia con la luz de tu Palabra, acrecienta en nosotros la fe que tú mismo nos has dado...” (Oración. Viernes I); “Dios todopoderoso y eterno: a los pueblos que viven en tinieblas y en sombras de muerte, ilumínalos con tu luz, ya que con ella nos ha visitado el sol que

nace de lo alto, Jesucristo nuestro Señor” (Oración. Jueves III).

La oración de Laudes se reza en las primeras horas de la mañana, al salir el sol, cuando, según los relatos evangélicos, las mujeres fueron al sepulcro y tuvieron noticia de la resurrección del Señor; la luz del día que disipa las tinieblas -símbolo de la ignorancia y de la muerte- nos recuerda a quien las ha vencido, por eso, siguiendo la advertencia de san

Cipriano, “se hará oración para recordar la Resurrección del Señor”. Por eso, en otra de las oraciones pedimos: “Que la claridad de la resurrección de tu Hijo ilumine las dificultades de nuestra vida; que no temamos ante la oscuridad de la muerte y podamos llegar un día a la luz que no tiene fin” (Oración. Sábado I). Si el efecto de la luz es disipar las tinieblas, no podía faltar en alguna de las oraciones el pedir: “que los que hemos sido iluminados por tu claridad no andemos nunca tras las obras de la tinieblas” (Oración. Martes I), palabras que nos recuerdan las advertencias de san Pablo de cómo nos hemos de conducir los que, por el Bautismo, hemos sido incorporados a Cristo resucitado.

